

PISTAS Y CLAVES PARA REFLEXIONAR

*Zatti*

HERMANO NUESTRO

*un...*



Ver cortometraje



Ver sitio web

*Boletín*  
SALESIANO



# AMAR CON HUMOR

Artémides Zatti muere en 1951, y tres años después se publica una biografía que será la más importante hasta nuestros días: *El pariente de todos los pobres*. La escribió el padre Raúl Entraigas, salesiano y testigo de muchas anécdotas. En *Zatti, hermano nuestro* encontramos a Zatti con algunas frases ocurrentes extraídas de ese libro. Algunas suenan como bromas y no dejan de ser chistosas. Otras hoy parecen poco actuales y tal vez no estamos acostumbrados a oírlas.

Por ejemplo, al despertar a los enfermos en los pabellones, era característico su saludo: “Buenos días. Vivan Jesús, José y María...”. Y enseguida preguntaba: “¿Respiran todos?”. Los viejos se removían en las camas y contestaban a coro: “Todos, Don Zatti”.

En otra ocasión algunos vecinos realmente agradecidos por su caridad le dijeron: “Don Zatti, a usted habría que levantarle un monumento”. “Vean, es mejor que me lo den en efectivo, para algodones, gasa y alcohol”, les contestó con toda sencillez.

Las “frases” de una persona responden también a su época. Pero a partir de ellas podemos descubrir muchas cosas sobre la forma de ser de Zatti.



Ver sitio web



Ver cortometraje

Boletín SALESIANO

## Para trabajar con otros

1. *Hacé una lista rápida de algunas frases de Zatti que recuerdes del cortometraje.*
2. *¿Cómo describirías la personalidad de Zatti a partir de las expresiones que utilizaba? Una vez que escribas tu respuesta, compartila con otros utilizando tres “emojis”.*
3. *Y vos... ¿cuáles son las expresiones que más repetís? Pedile ayuda a otros para hacer una lista de esas frases.*
4. *Tomate un tiempo para leer esa lista: ¿Qué dicen esas frases de vos, de tus ideas, de tu personalidad? ¿Hay alguna frase que luego te hayas arrepentido de haber dicho, o que te gustaría no decir más?*
5. *Poné por escrito tres frases o palabras que quieras “incorporar a tu diccionario” de ahora en adelante.*

## Una persona de palabra

- Zatti es una persona de muy buen humor: su capacidad empática era asombrosa. No lo descontrolaba ni la indiferencia de los otros, ni los tratos bruscos de gente nerviosa. Él siempre sonreía. Lo afectaba, sí, el dolor de los enfermos. Entonces recurría a su creatividad y compasión, con chistes o frases ocurrentes para animarlos.
- Zatti es un hombre de Dios: “de lo que abunda el corazón, habla la boca”, se suele decir. En Zatti, la presencia de Dios no es un adorno. Su encuentro con Jesús es real, concreto, hecho de oración simple, visible en lo cotidiano, con sus necesidades y urgencias.
- Zatti es una persona de caridad: nadie de su tiempo dudaba de la fuerza de sus acciones. Lo siguió en vida cuanto pobre estuviera en la zona. Su caridad era expansiva. También se extendía en sus palabras. Hacer el bien a los demás era su preocupación de cada día. Los pobres no dejaron de testimoniarlo ocupando varias cuadras cercanas al hospital durante su sepelio.

# ESTAR ATENTOS A LA NECESIDAD DEL OTRO

De Don Bosco sabemos que fundó oratorios, casas, capillas, escuelas y talleres... pero, ¿un hospital? Es que esa fue la necesidad que vieron los misioneros salesianos en el entonces pequeño pueblo de Viedma, a fines del siglo XIX. Así abrieron la **primera farmacia** del lugar: los ricos pagaban los remedios, los pobres no. Se compensaba lo uno con lo otro. Y luego el **hospital San José**, el primero de la Patagonia argentina.

En ese hospital desplegó Zatti su pasión por el Evangelio y su amor a Jesús mediante el servicio a los más pobres y enfermos de la región. Se ocupó no sólo de procurar atención médica y tratamientos, sino también de acompañar a aquellos que estaban solos o que sufrían la pobreza.



## Para pensar y trabajar con otros

1. Los días de Zatti en Viedma comenzaban temprano. Este es un ejemplo de su “agenda”:

“A las 4.30 levantarse. Meditación y Misa. Visita a todos los pabellones. Después, en bicicleta, visita a los enfermos esparcidos por la ciudad. Después de la comida, entusiasta partida de bolos con los convalecientes.

Desde las 14 a las 18, nueva visita a los enfermos internos y externos del hospital. Hasta las 20 trabajaba en la farmacia. Otra visita a los pabellones.

Hasta las 23, estudio y lecturas ascéticas. Luego, descanso en permanente disponibilidad a cualquier llamada”.

Armá tu agenda: ¿qué momentos del día los dedicás a estar atento a los demás? ¿De qué forma?

2. Al hospital de Zatti la gente iba en busca de atención médica. Pero allí el cuidado era integral. Un plato de comida, la escucha atenta, una palabra de aliento también eran respuestas que los enfermos encontraban.

¿Cuáles de esos “remedios” seguimos ofreciendo a los que necesitan nuestra ayuda? ¿Qué brinda la Familia Salesiana a las personas que sufren en nuestra sociedad?

3. El salesiano Raúl Entraigas describe así los comienzos del hospital San José:

“La noche del 11 de agosto de 1889, la ciudad de Viedma presenció una extraña escena: cuatro coadjutores salesianos, Martini, Lanza, Bensi y Martín, en unas camillas improvisadas, conducían a un enfermo.

(...) Cuatro días antes, monseñor Cagliero y el padre Vacchina, superior de la casa de Viedma, habían conversado acerca de la posibilidad de fundar un hospital para los soldados de línea que morían muchas veces abandonados y para los obreros sin familia que se extinguían en la misma forma...”

Si Cagliero y Vacchina estuvieran caminando por tu barrio o por tu ciudad, ¿qué necesidades verían? Como salesianos preocupados por la vida de los jóvenes, ¿qué espacio o grupo “fundarían”?



Ver sitio web



Ver cortometraje

Boletín SALESIANO

## Una vida misionera

Con su bicicleta, Zatti trataba de llegar a todos. Recorría el pueblo llevando medicinas, pero también una palabra de aliento, una oración, la compañía en un momento difícil. La tarea de Zatti era especialmente misionera.

Bien podría pensarse que la ocupación principal de cualquier enfermero comienza cuando llega su paciente. Pero eso no significa que las personas no tengan otras necesidades. Por eso Zatti no se dedica a esperar en su hospital, sino que acude al encuentro de quienes lo esperan... y de quienes no, también.

Y esto ocurre no porque en el hospital no había gente a quien asistir, sino porque ese humilde enfermero supo reconocer el rostro de Dios en cada uno de sus vecinos, más allá de las circunstancias y de los contextos.

Zatti  
HERMANO NUESTRO



# HACER FRENTE A LA ADVERSIDAD

Durante el desalojo del hospital la cámara se acerca al momento que caen escombros sobre las rosas del jardín.

La historia del jardín del hospital San José tiene como protagonista a las enfermeras que colaboraban con Zatti de forma voluntaria, que con gran empeño habían armado ese jardín. Su interés respondía a la realidad del hospital, ya que allí llevaban a los enfermos para que se distrajeran a gusto, caminaran, tomaran un poco de sol. Un lugar para hacerlos descansar y pensar en otra cosa que no fuese su propia enfermedad.

Para muchos de los enfermos, ese jardín habría significado un lugar y un momento salvífico. De algún modo, se conectaba y representaba simbólicamente todos los gestos de caridad y atención para con ellos de parte de Zatti y su equipo de colaboradores. No era un jardín más. Tampoco era un jardín botánico. Era la condensación del amor, que ahora se vería entre escombros.



## Para trabajar con otros

1. Tranquilidad, seguridad, descanso... ¿qué lugar, para vos, se parece al "jardín del hospital"? ¿Cómo lo describirías? Te damos algunas ideas... ¿Dónde es? ¿Quiénes están? ¿Qué música se escucha? ¿Qué aromas hay? ¿Qué está pasando?

2. ¿En qué otras escenas del cortometraje aparece la imagen de las rosas? ¿Por qué? ¿Qué similitudes y diferencias podés encontrar entre esos momentos?

3. Así como Zatti, también nosotros muchas veces tenemos que atravesar adversidades o situaciones inesperadas. Pero aún en las circunstancias más difíciles, florece la esperanza. Tratá de recordar un

momento donde todo parecía "hacerse escombros": allí, ¿quiénes "florecieron" en auxilio?

4. Tanto Zatti como Don Bosco no tuvieron historias sencillas. Sin embargo, dedicaron casi toda su vida al servicio de los demás. Así lo expresaba Don Bosco en su famoso sueño de "la pérgola de las rosas":

"(...) Los que me veían, y eran muchísimos, caminar bajo aquella pérgola, decían: '¡Don Bosco marcha siempre entre rosas! ¡Todo le va bien!' No veían como las espinas herían mi pobre cuerpo".

Conocé un poco más sobre la vida de Zatti y de Don Bosco: ¿qué dificultades, qué "escombros" tuvieron que atravesar? ¿Cómo superaron esas adversidades? ¿En qué "flores" los transformaron?



Ver sitio web



Ver cortometraje

Boletín  
SALESIANO

## "Vamos a sostener estas paredes"

"Lo he visto llorar como un niño", dice uno de los sacerdotes que estuvo a su lado mientras los albañiles comenzaban la demolición del hospital. **Zatti no tenía dónde llevar a sus enfermos.** Las flores del jardín son golpeadas con esos escombros tirados con indiferencia: su caridad es abofeteada por las circunstancias.

Bronca, angustia, indignación. Zatti no es ajeno a eso, como cualquier persona que atraviesa una situación injusta y dolorosa. Hay un momento para todo. Pero también hay tiempo para arrancar de nuevo. Frente a la adversidad, **Zatti responde con oración, trabajo y comunidad**, sin perder nunca de vista qué es lo más importante: no las paredes del hospital, sino la posibilidad de seguir acompañando a pobres y enfermos.

# ¿SE ENCONTRARON REALMENTE ZATTI Y CEFERINO?

Entre algunas de las escenas “destacadas” del cortometraje se encuentra aquella donde Zatti recuerda su tiempo de convalecencia en ese mismo hospital unos 40 años antes. Ese período lo dedica además a ser ayudante del padre Evasio Garrone, considerado el médico y primer director del Hospital San José.

Garrone lo toma bajo su cuidado cuando llega, el 4 de marzo de 1902, y luego le pedirá que cuide a Ceferino Namuncurá, que llega al año siguiente.

El deterioro de la salud de Ceferino complica a principios de 1902 su futuro como salesiano: había contraído tuberculosis. Es entonces cuando se decide trasladarlo a Viedma, con la esperanza de que el aire de campo le ayude a restablecerse.

Mientras tanto, Artémides atendió en Bernal al padre Ernesto Giuliani, salesiano que murió de tuberculosis el 4 de enero de 1902. Por haber contraído la enfermedad, Zatti viajó el 4 de marzo de 1902 a la ciudad de Viedma para curarse. Allí le hizo una promesa a la Virgen María: si curaba, se consagraría al cuidado de los enfermos en el Hospital San José de Viedma.

Mirando ambas historias a la vez, vemos el entretejido que Dios dispuso para que se encontraran.




Ver sitio web



Ver cortometraje

Boletín SALESIANO

## Para trabajar con otros

1. En 1903, Zatti tenía 23 años, era italiano, de familia de inmigrantes. Ceferino tenía 17 años y era hijo de un cacique mapuche. No se conocían previamente. De hecho, tenían historias muy diferentes. ¿Qué los une? ¿Qué tienen en común?
2. Recuperando el diálogo de la escena, ¿qué se lleva Ceferino de su encuentro con Zatti, y qué se lleva Zatti de su encuentro con Ceferino?
3. Zatti recordó toda su vida su encuentro con Ceferino, sintetizado en el cortometraje. ¿Recordás algún encuentro que haya sido especial para tu vida? ¿Con quién, con quiénes?
4. Animáte a armar un diálogo con esas personas de tu historia: ¿qué tienen para decirte hoy? ¿Qué les responderías, y qué te quedaste con ganas de preguntarles?

## Encuentros para siempre

El diálogo entre Ceferino y Zatti es ficticio, pero considerando la situación de deterioro de la salud de Ceferino, podría ser comprensible que tuviera esos pensamientos acerca del abandono de su vida en manos de Dios.

Ceferino quería por todos los medios ser salesiano y misionero para continuar el proceso de evangelización de su pueblo. Zatti, por otro lado, ya medianamente recuperado y con ganas de ser salesiano también, comprenderá con los años la grandeza y verdad de esas palabras de Ceferino.

Ceferino fallece en Roma el 11 de mayo de 1905. En 1930, el padre Luis Pedemonte comienza a recoger testimonios de su vida. Entre los convocados a declarar, por supuesto, está el hermano Zatti.

Zatti  
HERMANO NUESTRO

# ZATTI CREA COMUNIDAD

Una tarea tan grande como conducir un hospital no la asumió una sola persona. Artémides Zatti formaba parte de una comunidad de **hermanos y sacerdotes salesianos**, donde algunos compartían las tareas del hospital. También acompañaban numerosas **Hijas de María Auxiliadora**.

Parte del personal de enfermería eran hombres y mujeres **voluntarios**, personas que donaban su tiempo por fe y vocación. Junto a ellos trabajaban **médicos** profesionales. Y numerosos **laicos** colaboraban con recursos para sostener los gastos del hospital.

Con todos ellos, Zatti formó una comunidad que animaba y sostenía la tarea en el hospital. Toda la Familia Salesiana en torno a Zatti se lanza a hacer el bien a los demás en el simpático gesto de andar en bicicleta, hacia el final de la película.

Zatti  
HERMANO NUESTRO  
nn

## Para trabajar con otros

1. En Zatti, hermano nuestro, ¿quiénes acompañan al protagonista? ¿Qué tareas realizan? ¿Hay miembros de la Familia Salesiana? *Hacé un listado con esas personas: sus nombres, sus características.*
2. ¿De qué comunidades o grupos formás parte? ¿Quiénes la integran? ¿Qué aporta cada uno?
3. *Hacé memoria de otras personas que conozcas que, como Zatti, hayan dedicado su vida al servicio de los demás inspirados por el Evangelio. ¿Llevaron adelante su tarea solas? ¿De qué comunidades formaban parte? ¿Quiénes los ayudaron?*
4. *Buscá información acerca de tres organizaciones o grupos que lleven adelante tareas de forma voluntaria. ¿Qué acciones realizan? ¿Por qué es importante el trabajo voluntario? ¿Qué riqueza tiene?*

## Para llegar a todos

Los momentos clave del cortometraje nos muestran a Zatti junto a alguno de los personajes que **representan la gran Familia Salesiana de aquel tiempo** y en aquel contexto de la Congregación, en un ambiente fuertemente misionero.

Zatti buscará evitar a toda costa la demolición del hospital hasta comprender que su vida, y la de aquellos que trabajan con él, está marcada por una caridad sin límites. Ya las paredes no importan. Lo que cuenta es ser testigo del Evangelio en la misión salesiana.



Ver sitio web



Ver cortometraje

Boletín  
SALESIANO